

## Hacer el amor y no clones

La clonación humana puede acabar con la especie, afirma Joel Peck, biólogo evolutivo de la Universidad de Sussex (Reino Unido). Las sociedades pobladas por clones serían tan antagónicas, escribe en *Proceedings of the Royal Society: Biological Sciences*, que causarían su propia extinción.

Muchas especies poseen individuos que se sacrifican por el bien común. Según Peck, esto podría deberse a la combinación de genes que crean individuos "altruistas". Igualmente pueden requerirse varios genes para producir un individuo *malo* y egoísta. Las especies asexuales que se reproducen con un único progenitor (como lo harían los clones humanos) tienden a desaparecer porque crean menos altruistas. ¿Por qué? En las sexuales, los *malos* emigran a la sociedad altruista, donde se mezclan con los indígenas. Sus descendientes no heredan sólo los genes *malos*, por lo que la sociedad sigue siendo habitable. Pero si los altruistas y los *malos* se reproducen asexualmente, los egoístas emigrarían a la sociedad altruista, se reproducirían y engendrarían más individuos *malos*. Al final, su progenie, más agresiva, dominaría la sociedad. ¿Y si se produjera un gran desastre ecológico, que requiriera de la solidaridad entre individuos? En un mundo sexual, los egoístas no colaborarían y se extinguirían; los altruistas lucharían y se multiplicarían. Pero en uno dominado por los *malos*, de reproducción asexual, una degradación medioambiental masiva, como el calentamiento global, causaría la desaparición de ambas comunidades. Moraleja: hay que hacer el amor y no clones.

La clonación humana puede acabar con la especie, afirma Joel Peck, biólogo evolutivo de la Universidad de Sussex (Reino Unido). Las sociedades pobladas por clones serían tan antagónicas, escribe en *Proceedings of the Royal Society: Biological Sciences*, que causarían su propia extinción.

Muchas especies poseen individuos que se sacrifican por el bien común. Según Peck, esto podría deberse a la combinación de genes que crean individuos "altruistas". Igualmente pueden requerirse

varios genes para producir un individuo *mal*o y egoísta. Las especies asexuales que se reproducen con un único progenitor (como lo harían los clones humanos) tienden a desaparecer porque crean menos altruistas. ¿Por qué? En las sexuales, los *mal*os emigran a la sociedad altruista, donde se mezclan con los indígenas. Sus descendientes no heredan sólo los genes *mal*os, por lo que la sociedad sigue siendo habitable. Pero si los altruistas y los *mal*os se reproducen asexualmente, los egoístas emigrarían a la sociedad altruista, se reproducirían y engendrarían más individuos *mal*os. Al final, su prole, más agresiva, dominaría la sociedad. ¿Y si se produjera un gran desastre ecológico, que requiriera de la solidaridad entre individuos? En un mundo sexual, los egoístas no colaborarían y se extinguirían; los altruistas lucharían y se multiplicarían. Pero en uno dominado por los *mal*os, de reproducción asexual, una degradación medioambiental masiva, como el calentamiento global, causaría la desaparición de ambas comunidades. Moraleja: hay que hacer el amor y no clones.

---

**Fecha de creación**

11 septiembre, 2007